

use Joven

La revista de Juventud de la Unión Sindical Obrera

OPORTUNIDADES LABORALES

SU TURNO 588000

SU TURNO 587999

SU TURNO 587998



injuve

Juventud

Consejo de Dirección:

UNIÓN SINDICAL OBRERA. DEPARTAMENTO
CONFEDERAL DE JUVENTUD

Plaza de Santa Bárbara, 5 - 6° 28004 Madrid Tfno.: (34) 91 577 41 13

> E-Mail: uso@uso.es Web: www.uso.es Facebook: Juventud USO Twitter: @JuventudUSO

Dirección:

Dulce Mª Moreno Hernández, secretaria confederal de Formación Sindical e Igualdad.

Redacción:

Pablo Trapero Salguero, Departamento Confederal de Juventud.

Maquetación:

Maite Rozas Rodríguez

Impresión de la revista:

Taller Imagen Gremio de los Canteros, s/n 40195 Hontoria - Segovia Telf.: 921 412 907 Fax: 921 412 908

Agradecimientos:

Ma José Rodríguez Monroy Pablo Trapero Salguero Juan Diego Vidal Gallardo Miguel Ángel Prado Garnelo Cristina Gelabert Güell Marta Barco Garrido Paula Tejero Matos Guzmán Nieto Vázquez Departamento de Juventud USO-Illes Balears Alberto Salazar Peso Xabi Cabrera Muñoz Fundación SORAPÁN de RIEROS Cruz Roja Illes Balears Gabinete de Salud Laboral de USO Laura Estévez Fernández y Ester Peyró Galdrán.

"Este documento ha sido elaborado con la ayuda financiera del Instituto de la Juventud. Su contenido es responsabilidad exclusiva de: autores, nombre del autor, entidad, etc. y en ningún caso se debe considerar que refleja opinión del Instituto de la Juventud".



Sumario

•	Editorial_	Pág. 3
•	2021, actualidad joven	Págs. 4 y 5
•	Salud mental y seguro escolar	Pág. <u>6</u>
•	Riders, un limbo laboral que sigue sin resolverse	Pág. 7
•	Bienestar emocional, psicológico y social_	Pág. 8
•	Cruz Roja compensará sus emisiones de dióxido de carbono con acciones de reforestación	
•	Fundación Sorapán de Rieros	Pág. 10
•	La esperanza mediambiental reside en la concienciación y en la acción colectiva	Pág. 11
•	La juventud europea y el sindicalismo pasado, presente,	: 'ágs. 12 y 13
•	Lo que no se ve del teletrabajo	Pág. 14
•	Redes sociales: ¿beneficiosas o destructivas?	Pág. 15
•	La importancia de la Representación Legal de los Trabajadores_	Pág. 16
•	Tiempo libre: los obstáculos de un sector en olvido	Pág. 17
•	El ocio de los jóvenes en tiempo de pandemia	Pág. 18
•	¡¡La juventud, cansada de que se la tache de irresponsable!!	Pág. 19
•	Cómo he llegado hasta aquí	<u>'ágs. 20 y 21</u>
•	Un nuevo modelo de país para afrontar el reto demográfico y la falta de oportunidades para la juventud	Pág. 22

Orgullosos de la USO_

Pág. 23



Editorial

pesar de la situación actual de los jóvenes, agravada por la pandemia, en USO queremos tener una mirada esperanzadora y creer que trabajando bien organizados, sí podemos mejorar las cosas.

En USO entramos en periodo pre-congresual, pues en marzo de 2022 celebraremos nuestro 12 Congreso Confederal, que tendrá lugar en Granada del 28 al 30 de marzo bajo el lema "Construyendo futuro". En este Congreso, más que nunca, creemos en la importancia de regenerar nuestra organización, de estar al lado de las personas jóvenes que nos necesitan, contando con sus ideas y su juventud para hacer una organización de futuro y hacia el futuro y con la experiencia de las personas que ya llevan unos años. En el balance de estos últimos años nos afianzamos como tercera fuerza sindical, incrementando la afiliación y la representatividad respecto a otras organizaciones.

Creemos necesario la construcción de un futuro en el que se ponga a la persona y su dignidad en el centro de todas las políticas en el que se apueste por el empleo de calidad, estable, con derechos; luchando por la justicia, la libertad y la igualdad. Y para ello contaremos con todas las personas jóvenes de nuestra organización, para continuar creciendo y trabajando por sus necesidades y proyectos.

Para los próximos 4 años USO se marca como objetivo trabajar por el empleo juvenil por el progreso en las condiciones de vida de los más vulnerables, ante el incremento de la desigualdad y la pobreza. Como objetivo principal nos centraremos en incrementar aún más la presencia de jóvenes en las responsabilidades de la organización.

En las páginas de esta revista encontrarás el trabajo de jóvenes de USO y de organizaciones externas con las que colaboramos para seguir trazando redes de colaboración en aras de conseguir unas mejores condiciones de vida y de trabajo para nuestros jóvenes.

Desde la Secretaría Confederal de Formación Sindical e Igualdad te animamos a leer estas páginas y sumarte a colaborar con nuestro proyecto de futuro.

Dulce Mª Moreno Hérnández

Secretaria de Formación Sindical e Igualdad de la USO



2021, actualidad joven

ue llevamos un año complicado como sociedad, eso no lo puede negar nadie. Y que la juventud, por una parte, vuelve a estar en el punto de mira y que somos quienes más estamos sufriendo esta crisis, tampoco se puede negar.

Muchas veces se habla sin conocimiento de causa, o simplemente muchas opiniones se dicen llevadas por la corriente de quienes en medios de comunicación opinan sin saber, con discursos populistas y, en muchas ocasiones, sin fundamentación alguna. Por ello, desde Juventud USO queremos abordar diferentes temas en los que la juventud se ha convertido en punta de lanza en el último año.



Desempleo

Hablar de crisis económica y desempleo juvenil, por desgracia, es muy habitual y parece que son términos que están más ligados de lo que nos gustaría. Si comparamos la EPA del primer trimestre de 2020 con la EPA del mismo periodo de 2021 observamos que el paro en nuestro país ha crecido un 1,57% (del 14,41% en 2020 al 15,98% en 2021). Pero, ¿qué pasa con los datos del paro juvenil?

El paro juvenil en el último año ha aumentado de forma alarmante hasta un 39,53% (de 16 a 25 años), con una subida de

casi 7 puntos en un año. Nos volvemos a situar a la cabeza del paro juvenil en Europa y podemos decir que, una vez más, la juventud es la más perjudicada en esta crisis económica y sanitaria.

Según Caixa Bank Research, durante los meses más duros del confinamiento, los jóvenes tuvieron una caída de sus ingresos cuatro veces mayor que los adultos.

Muchos de ellos y ellas se vieron envueltos en ERTE que a día de hoy siguen prorrogándose y donde sus ingresos se redujeron a más de la mitad del salario que percibían. Por no hablar de todas esas personas jóvenes que no han percibido ningún subsidio por la falta de cotización anterior y que se han encontrado sujetos a la aprobación de las medidas sociales en defensa del empleo que el Gobierno, junto a los sindicatos mayoritarios, han ido prorrogando a lo largo de todo este año 2021 y el anterior 2020.

El desempleo juvenil es una problemática latente que llevamos años arrastrando y a la que se debe poner remedio La temporalidad en los empleos que ocupan los jóvenes, los salarios bajos y su tardía incor-

poración al mercado laboral dificultan la posibilidad de poder percibir ayudas sociales como el subsidio por desempleo. No podemos permitirnos tener a la juventud con estas condiciones laborales y económicas. No podemos dejarlos desamparados a la espera de que sus familias puedan ayudarles a pagarse su formación. O incluso su vivienda, siendo pocos los que han podido independizarse con los bajos ingresos que perciben y el elevado precio de los alquileres. Por ello, es necesario una respuesta inmediata y contundente del Gobierno promoviendo y aplicando medidas sociales para proteger a los jóvenes.

Criminalización de la juventud

Tras varios repuntes de casos por covid-19, se ha decidido denominar a la quinta ola, la "ola joven" poniendo el foco mediático en la juventud. No entendemos por qué esta ola tiene un nombre y no las anteriores que podrían haber sido "la ola negacionista", "la ola salvar el verano" o la "ola salvar la Navidad".

Sí es cierto que la juventud no ha sido todo lo ejemplar que debería haber sido y lo reconocemos. No perdemos de vista ese horizonte. La asistencia a eventos, viajes de estudios, relajación del uso de mascarilla, etc., han hecho que aumenten los contagios entre las personas jóvenes. Pero también debemos tener en cuenta que es el sector poblacional que menos porcentaje de vacunas ha recibido aún.



La juventud ha sido irresponsable durante algún tiempo en pandemia, sí. Pero no somos los únicos responsables y no podemos permitir que nos culpen de todo, Pero sí que tenemos mucho que reflexionar y recapacitar sobre cómo hemos hecho las cosas y ser más conscientes del momento que nos está tocando vivir, adaptando nuestras costumbres y formas de vida y de ocio a esta "nueva normalidad".

Imágenes como las que a diario se emiten en medios de comunicación con gente joven saltándose las restricciones y haciendo botellones son una realidad, pero no podemos permitir que se generalice. No toda la gente joven tiene el alcohol como única forma de socialización y diversión, también hay gente joven -la mayoría- que se divierte con planes de ocio saludables, y respetando las medidas de seguridad.

Delitos de odio

Según datos de diferentes observatorios contra los delitos de odio el perfil de las personas agresoras cada vez es más joven y se sitúa entre los 20 y los 30 años. Desde Juventud USO nos preocupa que sean las personas jóvenes las que más agresiones por delito de odio cometan y nos preguntamos qué está fallando. Entendemos que uno de los fallos deriva del sistema educativo, un sistema que



ha dejado de dar educación afectivo-sexual y en la diversidad en los últimos años. Esto, sumado al discurso populista de partidos y organizaciones de extrema derecha, muchas personas jóvenes vean a personas diferentes a ellos como una amenaza o un peligro. Por ello, creemos que se debe trabajar desde edades tempranas en actuaciones que frenen este tipo de conductas. No podemos permitir, como sociedad, hace que muchos jóvenes lideren las agresiones por delitos de odio.

No hay que olvidar tampoco, todos los delitos de odio relacionados con las mujeres. A 12 de agosto, 3 mujeres menores de 30 años fueron asesinadas por sus parejas o exparejas y 2 de los agresores eran menores de 30 años. La violencia de género no entiende de edades y debemos seguir trabajando para acabar con la lacra de la violencia machista desde edades tempranas.

A lo largo de estos años el movimiento feminista ha dado grandes pasos, pero aún nos queda mucho camino para conseguir la igualdad en esta sociedad. Para conseguirla es fundamental el papel de los jóvenes. Somos las nuevas generaciones y tenemos mucho que decir y mucho que cambiar para hacer de esta sociedad un lugar más equitativo, igualitario y diverso.

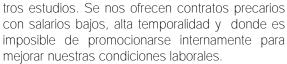
El futuro que debemos construir debe estar basado en la igualdad y el respeto, donde no hay cabida para los delitos de odio hacia a los demás colectivos y donde no existan plataformas ni medios de comunicación que justifiquen o fomenten dichas conductas.

Formación y solidaridad

¿Cómo es realmente nuestra juventud? Pues la juventud española actual es más estudiosa y solidaria que generaciones anteriores.

Desde hace años, las nuevas generaciones de jóvenes tienen más formación académica que otras. Sin embargo, el mercado laboral no les da espacio para poder desarrollar todas sus capacidades y conocimientos adquiridos a lo largo de años de formación.

Nos incorporamos a un mercado laboral que nos pide años de experiencia cuando acabamos de finalizar nues-



Estamos, ante un escenario social en el que los jóvenes tenemos mucho que aportar y mucho por lo que luchar. Desde Juventud USO animamos a la gente joven a que se afilie a USO para luchar contra la precariedad y para abanderar el cambio de condiciones laborales en sus centros de trabajo. Además, alentamos a la gente joven a que sea consecuente con la situación que nos está tocando vivir y dejen de dar mal ejemplo aquellas personas jóvenes que se creen que son ellas quienes hacen la ley y que "no pasa nada" por saltarse restricciones. Su irresponsabilidad puede costarle muy caro a alguien de su entorno o a ellos mismos.



Y por último, reclamamos más educación en valores y más compromiso de las administraciones en ese tipo de educación, como medida para frenar el virus del odio, para frenar las agresiones LGTBlfóbicas, xenófobas y de violencia de género entre la juventud. Porque solo así, estaremos construyendo una sociedad mejor, en la que todo el mundo tiene cabida.

Departameto Confederal de Juventud





a salud mental en la infancia y adolescencia se ha visto gravemente afectadas en estos últimos tiempos, en gran medida debido a la pandemia generada por el covid-19, la cual ha ocasionado situaciones tales como afectación individual y/o en miembros de la familia; fallecimientos; confinamiento y cambios en la escolaridad. Además, la cantidad de información dada por los medios de comunicación, la ambigüedad de dicha información y las creencias individuales o grupales con respecto al covid-19, han producido aún más incertidumbre y desasosiego entre la población infanto-juvenil.

Cabe mencionar que la adolescencia es una etapa compleja y llena de cambios físicos, emocionales y sociales, que, en muchos casos, pueden generar una mayor vulnerabilidad en lo que a problemas de salud mental se refiere. Por todas estas razones, se debe promover el bienestar emocional en los jóvenes, y procurar que estén protegidos de situaciones adversas y factores de riesgo, para que, de esta forma, sean capaces de desarrollar todo su potencial en un entorno seguro.

Es necesario destacar que cuanto mayor sea la exposición de los niños y adolescentes a los factores de riesgo, mayor será el efecto o efectos que estos tengan en su salud mental. Así, hay adolescentes que tienen mayor riesgo de padecer trastornos mentales, exclusión social, discriminación, comportamientos de riesgo, estigmatización, etc. Por este motivo, es importante que todos los menores cuenten con una red de apoyo que incluya servicios tales como: psicoterapias individuales, terapia familiar e intervención comunitaria, entre otros.

Sin embargo, los recursos psicoterapéuticos públicos no cubren al cien por cien las necesidades de quienes los solicitan, ya que, aunque la Seguridad Social ofrece este tipo de terapias, son muchos los usuarios que necesitan una atención más específica y con sesiones continuadas en el tiempo, algo complicado debido a la saturación de pacientes con la que se en-

cuentran los profesionales de Salud Pública.

Por otro lado, y aunque la psicoterapia privada se encuentre dentro de las opciones más frecuentes, no todas las personas pueden permitírsela, sobre todo teniendo en cuenta que muchas familias tienen dificultades de tipo económicas.

Es por ello que no debemos olvidarnos del Seguro Escolar. Este es un seguro obligatorio, que se paga al realizar la matrícula y tiene un coste de 1,12 euros, que protege a los alumnos

menores de 28 años, que se encuentren cursando estudios oficiales desde 3º de la E.S.O. hasta final del tercer ciclo universitario, y que ofrece prestaciones sanitarias y económicas en caso de enfermedad, accidente escolar e infortunio familiar.

Ahora bien, para poder recibir terapia psicológica mediante el Seguro Escolar, debemos rellenar el modelo de solicitud de prestación del Seguro Escolar marcando la opción de "neuropsiquiatría", y acompañando la misma de un diagnóstico DSM y CIE realizado por un psiquiatra, quedando excluidos los denominados trastornos del desarrollo psicológico y del comportamiento y de las emociones, de comienzo habitual en la infancia y adolescencia. Además, se deberá justificar la dificultad del alumno para la continuidad de sus estudios.

Aunque esta opción solo se encuentre disponible para una pequeña parte de la población, es importante tenerla en cuenta, en caso de que sea necesario recurrir a ella. Pese a que todavía queda mucho por hacer y un largo camino por recorrer, somos muchos los profesionales que trabajamos diariamente para que la atención psicológica se encuentre al alcance de todos y todas, con independencia de la edad que tenga quien la necesite, de su sexo o de cuan grave sea lo que le ocurre. Por eso si necesitas atención psicológica o conoces a alguien que la necesite, no dudes en compartir esta información.

"La Salud Mental debe ser un derecho del que toda persona pueda disfrutar".

María José Rodríguez Monroy

Psicóloga

Para más información sobre la prestación del Seguro Escolar puedes acceder a la página de la Seguridad Social: www.seg-social.es



Riders, un limbo laboral que sigue sin resolverse

e unos años a esta parte estamos acostumbrados a ver por nuestras calles a personas en bici, en su mayoría jóvenes, con mochilas imposibles de llevar y que hacen la vida más fácil y cómoda a quienes, desde su casa, deciden pedir algo de comida o hacer parte de la compra en el súper sin levantarse del sillón

Esas personas, algo parecido a la esclavitud moderna, vendido como "economía colaborativa" son los que se han denominado bajo el anglicismo "rider", pues parece que queda más chic una palabra en inglés.

Los riders, desde su andadura, se han enfrentado a no pocos problemas, no solo por sus derechos laborales, sino también por su salud laboral, su inestabilidad laboral y por una normativa que no termina de ser del todo aclaratoria sobre su figura laboral.

Hace ya unos años, un grupo de estos repartidores a domicilio se unieron para denunciar su situación laboral y el Tribunal Supremo, en la sentencia de 25 de septiembre de 2020, dice que un repartidor de Glovo es falso autónomo, ya que la empresa "no es una mera intermediaria entre clientes finales y repartidores", sino que "realiza una labor de coordinación y organización del servicio". Por ello, el Supremo declaró que sus repartidores son trabajadores por cuenta aiena.

Ante esta inseguridad jurídica, el Gobierno aprobó el 11 de mayo de 2021 el RD-Ley 9/2021 para garantizar los derechos laborales de las personas dedicadas al reparto en el ámbito de plataformas digitales. La denominada Ley *Rider*, una ley que con un artículo y dos disposiciones pretende regular la situación laboral de estas personas trabajadoras, pero que, sin duda alguna, ha causado más confusión que aclaración.

Y es que, entre otras cosas, llama la atención que este RD-Ley entrase en vigor tres meses después de su publicación -el 12 de agosto- poniendo de manifiesto la importancia que el Gobierno da a este tipo de personas trabajadoras, dando la impresión que, esta ley, más que una medida real, parece una medalla que colgarse a la hora de regular esta situación laboral.

El RD-Ley tiene una doble finalidad:

• La precisión del derecho de información de la representación de personas trabajadoras en el entorno laboral digitalizado. En la práctica significa que se introduce en el ET, por primera vez, el derecho de los representantes de los trabajadores a ser informados por la empresa de "los parámetros, reglas e instrucciones en los que se basan los algoritmos o sistemas de inteligencia artificial que afectan a la toma de decisiones que pueden incidir en las condiciones de trabajo, el acceso y



mantenimiento del empleo, incluida la elaboración de perfiles"

• La regulación de la relación de trabajo por cuenta ajena en el ámbito de las plataformas digitales de reparto. En consecuencia, los repartidores que trabajan para plataformas digitales son asalariados y no trabajadores autónomos. Se presume que existe la nota de laboralidad, cuando "la actividad de las personas que presten servicios retribuidos consistentes en el reparto o distribución de cualquier producto de consumo o mercancía, por parte de empleadoras que ejercen las facultades empresariales de organización, dirección y control de forma directa, indirecta o implícita, mediante la gestión algorítmica del servicio o de las condiciones de trabajo, a través de una plataforma digital".

Desde USO consideramos que la Ley *Rider* es un paso importante, aunque creemos que su desarrollo es bastante incompleto. Además, creemos que el fin real de esta ley debe ser que se incluya en el articulado del Estatuto de los Trabajadores y no en una mera disposición, por lo que creemos que aún quedan muchas sentencias de diferentes tribunales para coger más fuerza jurídica y poder dar una respuesta real a todas las personas trabajadoras que están en este tipo de empresas.

También, desde USO, llamamos a hacer un consumo socialmente responsable y no fomentando pedidos a través de este tipo de empresas. Muchas son ya las empresas, incluso ayuntamientos, que han creado su propia red de repartidores y repartidoras, ofreciendo unos derechos laborales dignos y con unas garantías no solo salariales, sino de salud laboral. Cuando hay voluntad, se pueden crear mejores condiciones y, en las manos de las personas consumidoras está apostar por empresas responsables o empresas que no tratan bien a sus trabajadores y trabajadoras.

Pablo Trapero Salguero

Área de Acción Sindical





Resiliencia frente a la adversidad

a salud mental es nuestro bienestar emocional, psicológico y social. Afecta a cómo pensamos, sentimos y actuamos. Las pandemias infecciosas se asocian a un aumento de la sintomatología ansiosa, depresiva y postraumática en la población juvenil y con un incremento de factores de riesgo psicosociales, como son el aislamiento y la violencia intrafamiliar, la pobreza, el hacinamiento y el abuso de la tecnología.

A pesar de que las peores consecuencias se verán largo plazo, las anteriores pandemias han constatado que los efectos más comunes en la juventud son:

- Trastorno por estrés postraumático, por sufrir la propia enfermedad y las medidas de confinamiento.
- Duelo, dificultado por las medidas de distancia social, aforos en los tanatorios y cementerios y no poder despedirse del familiar.
- Ansiedad, producida por el miedo al contagio propio y de los familiares convivientes.
- Depresión, por la reducción de interacción social y de actividades fuera del domicilio.
- Violencia intrafamiliar asociada al confinamiento, debida en parte al aumento del nivel de estrés de los progenitores por el miedo al contagio, la falta de poder adquisitivo o la pérdida de empleo.
- Tecnoestrés por abuso de la tecnología, provoca alteración en los patrones de sueño por la sobreinformación y el uso de pantallas de luz azul en las horas previas al descanso nocturno.
- Estigmatización de las personas que han padecido la enfermedad.

Además, el estrés que genera la pandemia puedehacer empeorar la evolución y pronóstico algunas patologías mentales previas. La alteración de rutinas y la imposibilidad de salir del domicilio han elevado los niveles de ansiedad de la juventud que sufre trastorno de espectro autista, (TEA), obsesivo compulsivo, (TOC), o por Déficit de Atención Hipercinético, (TDAH).

Juven Por el contrario, hay personas jóvenes que han podido experimentar experiencias positivas, como resiliencia y orgullo por haber sido capaces de encontrar estrategias para afrontar la situación crítica y otras que han descubierto su alto nivel de altruismo y cooperación, sintiendo una gran satisfacción cuando ayudan a los demás.

La resiliencia es la capacidad de hacer frente a la adversidad y de adaptarse tras la vivencia de experiencias difíciles. La juventud presenta una elevada capacidad de adaptación a situaciones excepcionales, superando a la de los adultos, sin desarrollar problemas de salud mental a largo plazo.

El empleo del humor; la implicación de padres e hijos de manera conjunta en actividades domésticas y lúdicas, la innovación dentro de las rutinas estructuradas pueden fortalecer los vínculos familiares, facilitar el disfrute del tiempo compartido y el desarrollo de la resiliencia.

Por último, recomendamos poner atención sobre estas cuestiones para mejorar nuestra salud mental:

- Valorar las cosas buenas de nuestra vida para mejorar nuestras fortalezas.
- Recordar cómo y qué se ha conseguido para utilizar la misma estrategia ante nuevos retos.
- Evaluar nuestros logros sin compararnos con nadie, somos personas únicas e imperfectas.
- Bloquear cualquier pensamiento negativo.
- Buscar apoyo para solucionar los problemas no nos hace más débiles, nos hace conscientes de nuestras limitaciones.
- Distanciarse de las adversidades hace que las veamos desde diferentes ángulos y encontremos la solución antes.
- Enfocar la resolución de problemas como si de las pantallas de un videojuego se tratara, necesitamos armas o herramientas, esas son las competencias que se van adquiriendo con la subida de niveles y con la propia experiencia vital.
- Vivir el presente como lo que es, un regalo. No debemos rendirnos por lo que ha pasado o pueda pasar, debemos poner toda nuestra ilusión en cumplir nuestros objetivos.
- Entender que, salvo la muerte, todo tiene algún tipo de solución, sólo hay que aplicar todo lo anterior.

Gabinete de Salud Laboral de USO.

Cruz Roja compensará sus emisiones de CO2 con acciones de reforestación

ruz Roja es una organización social que apuesta por medir y registrar la huella de carbono que genera y tomar medidas para minimizar el impacto ambiental.

Por ello, la organización trabaja en un plan de reducción de emisiones para que tanto a través del control de su actividad como con la eficiencia energética de los edificios y la flota de vehículos se contribuya a cumplir con los acuerdos de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible que apuestan por la alianza por el clima.

En esta línea, Cruz Roja ha puesto en marcha un novedoso proyecto, +CO(mpensa)2. "El objetivo de este plan es contrarrestar las emisiones de dióxido de carbono y gases de efecto invernadero que Cruz Roja genera durante su actividad a través de la reforestación de espacios y entornos naturales, mediante el aprovechamiento de la capacidad fotosintética de las plantas para absorber el CO2 de la atmósfera, haciendo que se reduzca así la concentración de esos gases en el aire", indica Sara Casas, responsable del área de Medio Ambiente de la organización.

Con ese objetivo, se están llevando a cabo las primeras reforestaciones en las Islas Baleares, concretamente en el bosque del Castell de Bellver y en la zona natural marítima de Es Carnatge.

"Cuando reforestamos un espacio no solo estamos compensando las emisiones de gases de efecto invernadero, sino que estamos dando un valor añadido a ese espacio. O, mejor dicho, recuperando un valor que ya existía antes de que el uso antrópico -por las personas- lo degradara, al tiempo que se impide su empeoramiento", explica Marc Ayats, responsable ambiental de Cruz Roja en Balears.

Cruz Roja y el medio ambiente en Baleares

El cuidado del medio ambiente ha dejado de ser una opción y se ha convertido en una obligación para todos los habitantes del planeta. No hay duda: nuestra supervivencia está en riesgo. Asimismo, la conservación de los bienes naturales también repercute en una mayor justicia social, ya que evita las amenazas, las desigualdades y la pobreza extrema en determinadas zonas del mundo.

Son muchas las personas que han integrado este discurso como una forma de vida y han decidido, de una manera u otra, participar en las actividades de voluntariado a favor del entorno y de las personas. Según apunta Marc Ayats, "una de las áreas más desconocidas de Cruz Roja es la de Medio Ambiente. Nuestra labor en este sentido engloba desde la educación en valores ambientales para la concienciación social, a la mejora de nuestro entorno con acciones directas de conservación y limpieza (proyecto Libera), la lucha contra la pobreza energética o la gestión ambiental de la propia Organización preocupada por reducir el impacto de sus actividades (+CO(mpensa)2)". Para que todo esto sea posible, se requiere la participación de las personas voluntarias, ya sea ayudando en las labores de conservación de los espacios naturales o ayudando a las familias en labores de asesoramiento y mejora de la eficiencia energética en su hogar.

También se plantean otras actividades que contribuyen al objetivo global del cuidado de la naturaleza: actividades en parques nacionales, limpiezas de torrentes, reforestaciones, actividades en huertos ecosociales o la promoción de buenas prácticas ambientales en todo el archipiélago balear. "Quienes participan en ellas coinciden: cuanto realizas una acción de mejora del entorno, los beneficios que obtienes por parte de la naturaleza se duplican", destaca Ayats.

Marc Ayats

Responsable ambiental de Cruz Roja en Balears.







omos es una entidad privada sin ánimo de lucro fundada en 2000, cuya misión es mejorar la calidad de vida de las personas en riesgo de exclusión social, haciendo especial esfuerzo en personas con enfermedad mental, a través de actuaciones preventivas, terapéuticas y de inserción socio-laboral. Surge de la iniciativa de profesionales de la salud mental pública que concebían que a través de esta entidad se podía trabajar de manera integral con este colectivo, salvando las limitaciones de la sanidad pública.

Qué hacemos

A lo largo de nuestros 20 años de existencia hemos desarrollado programas de inserción socio-laboral dirigidos principalmente a personas con trastorno mental grave, siendo una entidad de referencia en Extremadura.

Hemos creado el CEE Dédalo, una empresa social donde las actividades parten de las propuestas de sus trabajadores, siendo prioritario para nosotros fomentar la expresión emocional y el empoderamiento.

En nuestro Programa de Atención Integral para Niños con TDAH, combinamos la atención terapéutica

y psicopedagógica directa a los niños, con la intervención sobre sus propios contextos familiares y educativos.

Y realizamos diferentes programas centrados en la inclusión de colectivos en situación de vulnerabilidad. Entre ellos destacamos ITA-CA, dirigido a la orientación de jóvenes que ni estudian ni trabajan, y CRISOL, dirigido a promover la inserción laboral de personas desempleadas de larga duración, mediante la formación en alternancia con el empleo.

Una de las líneas de trabajo más innovadoras de los últimos años ha sido el desarrollo de actividades de sensibilización en salud mental y lucha contra el estigma de la enfermedad mental, a través de la expresión artística, la empatía, el trabajo en equipo, etc., tanto en centros educativos, como en colaboración con otras entidades sociales que trabajan con colectivos específicos.

Actualmente estamos invirtiendo nuestros esfuerzos en desarrollar nuevas líneas de acción social a través del voluntariado y del desarrollo de nuestro departamento internacional.

Alianzas y redes de colaboración

En FSR colaboramos y trabajamos en red con una variedad de entidades regionales y nacionales en las áreas de salud mental, acción social, empleo, inclusión, voluntariado, deporte, juventud y formación a nivel regional, nacional e internacional. Un ejemplo lo encontramos en la RED ISEM, plataforma de entidades a la que pertenecemos, para promoción e inclusión social de personas con enfermedad mental grave, integrada por las principales organizaciones regionales del territorio nacional.

Època de cambios. Nuevos retos

Desde hace año y medio nos encontramos inmersos en un proceso de cambio estructural, empujado por la necesidad de mejorar nuestra sostenibilidad y viabilidad tras haber crecido exponencialmente en los últimos años y que se ha visto precipitada por la crisis provocada por la pandemia. Nuestro objetivo para los próximos años es liderar un cambio de paradigma en la atención a las personas que padecen o están en riesgo de padecer una enfermedad mental hacia un nuevo modelo de atención en el que prime el protagonismo de la persona en la mejora de su calidad de vida.

Pasión por lo que hacemos, orgullo por lo que logramos

La pasión por lo que hacemos es lo que nos motiva a superar todos los obstáculos que se presentan en el día a día. Te invitamos a conocernos y seguir nuestras iniciativas a través de las redes sociales Facebook, Instragram o LinkedIn y en nuestra página web **www.fundacionsorapan.org**







La esperanza medioambiental reside en la concienciación y en la acción colectiva

n mi ciudad, Morón de la Frontera, muchos hombres y mujeres viajan hoy a sus días de niñez. Felices reminiscencias al recordarse en la Sierra de Montegil subidos a encinas centenarias, cogiendo espárragos con papá, presenciando sublimes atardeceres junto a mamá, escalando la cumbre con los hermanos, o conociendo más acerca del acuífero, de la necrópolis de la Edad del Cobre y de su fauna y flora. El reencuentro de uno mismo con su memoria.

Pues bien, dicha Sierra sufre desde hace ya demasiadas décadas una actividad de explotación minera acordada bajo cuerda por pactos político-empresariales. (Ya saben, "el poder es poderoso"). Pero recientemente ha surgido la esperanza: un Decreto Ley que lleva a retomar las alegaciones al PGOU sobre el ejercicio empresarial en las laderas del enclave. Las investigaciones, la acción ciudadana y las muchas ventanas judiciales en proceso han sido claves. Un reconocimiento a la labor de plataformas sociales, político-asamblearias, ecologistas y de vecinos/as que defienden la recuperación paisajística del lugar y la legalidad estatal y europea de la normativa medioambiental.

Es la emoción ligada al amor por la naturaleza, y la historia de la humanidad ha inmortalizado muchos casos. Hace más de 150 años, una misiva atribuida al jefe indio Noah Sealth y dirigida al presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, comenzaba: "¿Cómo se puede comprar o vender el firmamento? [...] Si no somos dueños de la frescura del aire ni del fulgor de las aguas, ¿cómo podrán ustedes comprarlos? Cada parcela de esta tierra [...], cada gota

de rocío en los bosques, cada altozano y hasta el sonido de cada insecto, es sagrado a la memoria y el pasado de mi pueblo [...]". Hoy vemos esa implicación en quienes claman justicia para el agonizante Mar Menor (Murcia), o aquí en Mallorca, donde se organizan salidas para recoger basura en playas y en la Serra de Tramuntana. Son miles los ejemplos en todo el mundo que demuestran que todos podemos cooperar con nuestro granito de arena: nuestras acciones no son puntos aislados en el cosmos, tienen consecuencias (sí, tu despilfarro de agua está ligado al vaciamiento de embalses y a las sequías), y la indiferencia no puede ser una opción.

El compromiso para combatir una problemática empieza cuando somos capaces de reconocer nuestros propios errores. Eso es ejercer una responsabilidad ética, cívica y ecológica. Y cuando se logra aunar ilusión, conocimiento, divulgación, conciencia social e iniciativa colectiva, pocas cosas pueden parar la lucha. Un ejemplo inspirador y poderoso es el movimiento Fridays For Future, la infancia y la juventud diciéndonos: "somos los herederos de vuestras acciones, y merecemos que hagáis lo posible por que el día de mañana podamos disfrutar, defender y aprender del medio ambiente". Las nuevas generaciones no han perdido aún la esperanza, ¡no la perdamos nosotros!

Juan Diego Vidal Gallardo

Departamento de Comunicación de USO-Illes Balears.



La juventud europea y el sindicalismo: pasado, presente...

areas humanas en las calles reivindicando derechos laborales. Ríos de gente denunciando injusticias y reclamando avances, sin dar un paso atrás. Y entre mareas y ríos, la gota imprescindible de la juventud, sumando, enfrentando el incierto futuro, haciendo camino al andar, como versara Antonio Machado... No parece una foto muy actual, ¿no? ¿Por qué dichas estampas suenan a tiempos pretéritos? ¿Por qué últimamente resulta tan difícil ver a gente joven



entre los grupos que visibilizan la defensa de la clase obrera?

Los sindicatos pierden popularidad en la mayoría de países más desarrollados (en España apenas el 16% de la población asalariada está afiliada, una de las medias más bajas de la OCDE); descrédito mediático; casos de corrupción, etc. Parece evidente que los viejos modelos sindicales ya no funcionan. Pero serán otros los artículos que desgranen y analicen el tema. Lo que estas líneas buscan es traspasar fronteras, responder a preguntas como: ¿por qué la juventud se aleja cada vez más de los sindicatos? ¿No nos importan ya nuestras futuras condiciones laborales? ¿Ocurre lo mismo en otros lares? He aquí algunas opiniones que nos llegan de diversos rincones de Europa.



Giovanni Montagano (35 años) es italiano y trabaja en París: "en Italia nunca necesité ayuda de sindicatos ni participé en reuniones o manifestaciones, pero sé que en grandes empresas juegan un papel relevante, y los empleados más experimentados defienden sus derechos, alzan la voz y consiguen resultados. Allí se relaciona el sindicalismo con la política y con los grandes logros en derechos de los trabajadores logrados antaño por fuerzas comunistas y de izquierda. Hoy es todo más difuso. En Francia sí es más intensa la actividad sindical. Trabajo en una gran empresa extranjera que aplica algunos métodos no franceses pero respetando las leyes galas. Eso sí, cuando mis amigos o yo requerimos información laboral, acudimos a personas de confianza, sin importarnos en qué sindicato están".

También italiana es Paola Lancini (26 años), quien trabaja en Bruselas: "en los últimos años hemos visto algunas conquistas sindicales: aumentos de salario, pagas extras, mejoras en la calidad de recursos, etc. Aquí los sindicatos son activos, aunque

sin llegar al nivel de acción-reacción de los franceses. Pero cuando se tocan temas sensibles organizan movimientos sociales e insisten durante días, hasta obtener resultados".







Seguimos en Bélgica. **Leontien Flussie** (27 años, de Flandes) dice que "los belgas aún defendemos la idea de sindicalismo combativo, pero poco a poco esa bandera de diluye. Se está imponiendo un sistema económico ultraliberal que debilita los derechos sociales, laborales y sindicales, y sin embargo muchos jóvenes se desentienden. Hay una tendencia general a la sumisión y la desinformación, y eso me preocupa".

En esa línea, opina **Juan Manuel** (34 años, sevillano, trabaja en Manchester). "Aquí, en Reino Unido, los trabajadores tienen menos derechos y medidas

de protección que en España. El capitalismo tiene múltiples herramientas para adormecer a la población, pero los británicos saben que, de ser necesario, cuentan con vías poderosas como la huelga y la manifestación. Lo de España es diferente. Allí noto cada vez menos apego y confianza de los jóvenes hacia el sindicalismo, por varios motivos. Por ejemplo, por la sensación de que todos los logros que necesitábamos ya se consiguieron en el pasado y que, por tanto, los sindicatos son hoy una rémora. ¿Cuántas veces escuchamos eso de que "chupan de la teta, viven de las subvenciones de papá Estado" También influye la mala imagen que los medios proyectan. Compárala con los detalles de cuando informan sobre grupos de empresarios. Al hablar de estos, muestran imágenes de gente bien vestida, estrechándose las manos, transmitiendo capacidad de acuerdo, en entornos tranquilos, etc. Pero en el caso de fuerzas sindicales tiran de alboroto, personas desaliñadas agitando pancartas, montando revuelo. ¿Casual? Para nada. Muy intencionado".





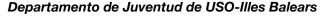
Antonio García (32 años, gaditano, vivió en Gales y ahora trabaja en Barcelona) piensa parecido: "hoy los sindicatos gozan de menos popularidad que hace unas décadas, está claro. Especialmente entre los jóvenes, que hemos crecido con un mensaje neoliberal que lleva a la atomización del trabajador y, a la vez, hemos visto malas prácticas por parte de ciertos sindicatos mayoritarios, lo que mina su credibilidad. Es una pena, porque la defensa de los derechos de los trabajadores es esencial para mantener la justicia social. Y no creo que eso mejore a corto plazo, pues existe un discurso mediático y social muy fuerte que lo dificulta, además de que no todas esas organizaciones se adaptan al presente".

Adaptarse al presente, he ahí una clave para **Sheila Ro-Sauro** (19 años, de Illes Balears): "La mayoría de los jóvenes no tienen ni idea sobre la lucha obrera, algunos lo suponen, pero realmente no saben mucho acerca del sindicalismo. Para revertir la situación necesitamos las nuevas tecnologías -entre

otras cosas-, que es lo que más usamos los jóvenes hoy. Posts, redes sociales, imágenes, lemas atractivos, buena información, y que nuestra generación esté interesada de verdad. Estamos en el siglo XXI, debemos cambiar los mensajes y la forma de llegar a la gente".

Visto lo visto, quizá no toda la juventud se desentiende de la defensa de la clase obrera, pero es necesario diversificar el modo de hacer las cosas para, con ello, abarcar más entusiasmo: modernizar y hacer más atractivos los argumentos; que los sindicatos abran los ojos y comprendan que estamos en pleno 2021; que los jóvenes nos informemos más y nos formemos mejor; y por supuesto, ¡que seamos proactivos! El día que revirtamos la tendencia, la juventud entenderá la importancia de estar enchufada a la defensa de los derechos laborales. Y ese día nos daremos cuenta de todas las metas que podemos ser capaces de alcanzar a través del sindicalismo. Eso sí: un sindicalismo no desfasado, sino propio de nuestros tiempos.









I teletrabajo ha despegado en España, como casi todas las modificaciones laborares relevantes, tarde y mal. Pero está claro que lo ha hecho para quedarse. La crisis sanitaria del covid-19 forzó a adoptar este sistema a aquellas empresas que pudieron y quisieron mantener su actividad productiva durante los aciagos meses de confinamiento domiciliario. Y, vistos sus datos de permanencia (un 11,2% de los ocupados en España teletrabajó durante el primer trimestre de 2021, según el INE), está claro que muchos empresarios han acabado seducidos por esta modalidad, algo que parece comprensible. Lo que no resulta tan fácil de entender es la aparente conformidad con la que buena parte de los trabajadores y responsables sindicales han abrazado un sistema que atomiza y autoexplota a partes iguales.

Tras más de un año sin regulación específica, el Real Decreto-ley 28/2020 comenzará a regir el trabajo a distancia, una vez que se eliminen las medidas de contención sanitaria. Esta norma, aprobada en septiembre de 2020 tras el correspondiente descafeinamiento por el que pasan todas las iniciativas laborales del Ejecutivo, deja algunos puntos clave para la negociación colectiva, como el mecanismo para abonar los gastos asociados a la actividad laboral. Como si fuera necesario cuestionar si el trabajador debe pagar la luz, la conexión a Internet o el equipo que utiliza para producir por cuenta ajena.

Dejando a un lado la legalidad, el teletrabajo te deja al cargo del jefe más tiránico e inconformista de todos: tú mismo. El miedo a no estar rindiendo lo suficiente unido al de no saber cómo lo está haciendo el resto de tus compañeros nos hace autoexplotarnos hasta límites insospechables. Así, muchas de las teóricas ventajas del trabajo en remoto las convertimos en castigos incluso sin que se nos pida: el tiempo que nos ahorramos en el desplazamiento lo aprovecha-

mos para empezar antes e ir adelantando papeleo, la flexibilidad horaria la convertimos en disponibilidad a tiempo completo, etc.

Pero es que, además, el teletrabajo deshumaniza. Cuando tus compañeros pasan a ser avatares y su despacho se sitúa a cientos (si no a miles) de kilómetros, es difícil que tu empatía por ellos no disminuya. Porque, siendo sinceros, no produce ni la mitad de malestar saber que han echado a un igual cuando no le has tratado en persona, por mucho que hayáis intercambiado correos repletos de buenas palabras y de caritas sonrientes. Asimismo, tampoco resulta sencillo compartir las reivindicaciones laborales cuando el turno de café se sustituye por la visita a la cocina de cada uno. Los modernos programas de rastreo, que ágilmente han ido incorporando muchas empresas a sus equipos informáticos, tampoco animan a este intercambio, por lo que las peticiones se quedan en tu interior. Quién nos iba a decir que, lejos de tantas reformas laborales, el neoliberalismo solo necesitaba dar un paso para exterminar la solidaridad obrera: convertir a cada trabajador en el jefe de su habitación.

Urge, desde el sindicalismo, evaluar los riesgos que conlleva el aumento desmedido del teletrabajo en nuestro país, aunque sea por motivos de mera supervivencia. Y es que, si ya resulta ardua la acción sindical en estos tiempos, es difícil imaginar un futuro halagüeño para la negociación colectiva con una clase trabajadora atomizada y confusa. Así, una vez que acabemos con el covid-19 tendremos que ponernos las pilas frente al virus de la precariedad laboral y sus múltiples cepas.

Alberto Salazar Peso

Departamento de Juventud de USO-La Rioja



as redes sociales se crearon en 1997 con el lanzamiento de "SixDegrees" con el objetivo de promocionar artículos, servicios y para la interconexión masiva de grupos de personas y/o empresas. Se trataba de transmitir, informar, denunciar y era de fácil acceso, buscando una interlocución que a veces podía resultar beneficio o des-

REDES SOCIALES: ¿BENEFICIOSAS O DESTRUCTIVAS?

trucción, dependiendo de la utilización correcta, aferrado a la verdad, sin distorsionar o falsear sus contenidos.

Una figura que lamentablemente surge es el ciberbullying. Seis de cada diez adolescentes sufren acoso, la mayoría de veces por conocidos. El 42% explican que han perdido la confianza en sí mismo y la mitad de ellos sienten que el acoso en internet es más intenso que el que sufren en la calle. Estos ataques son más graves y frecuentes si se trata de una persona con discapacidad, perteneciente a una minoría racial o al colectivo LGTB+. Se constata que adolescentes de todo el mundo han vivido experiencias de acoso y/o discriminación en la red, lo que supone una amenaza para su libertad de expresión, su participación y su desarrollo.

Por ello sería conveniente llevar a cabo campañas de prevención y concienciación dirigidas a las familias con el objetivo de que conozcan de una manera sencilla las posibilidades del uso de estas herramientas; constituirían un complemento a la labor de mediación parental en internet y ayudarían a gestionar el uso que los menores hacen y así prevenir su mala utilización de una manera más equilibrada y segura sobre todo a edades tempranas, inculcándoles que el respeto y la tolerancia son fundamentales.

En la parte positiva, hay que reconocer que las redes sociales fueron un arrope importantísimo en el 2020, un año que nos obligó a encerrarnos entre cuatros paredes por temor a contagiarnos del virus. Nos permitieron romper las barreras físicas, ya que podíamos contactar con personas de nuestro interés en tiempo real, y además permitía estar informado de todo lo que acontecía. Estos medios nos han aportado también tiempos de ocio, entretenimiento y distracción. En definitiva y tras los últimos confinamientos, las restricciones y la distancia social, ayudaron a este fenómeno a crecer hasta el infinito y más allá en el transcurso del último año.

Está claro que las redes sociales son un fenómeno social que se ha integrado en nuestras vidas y representa una forma flexible de interactuar con personas afines a nosotros. A pesar de sus ventajas fácilmente visibles, en ocasiones se convierten en desventajas para otros y, es ahí, donde empiezan a aparecer los problemas que pocos conocen de las redes.

Toda la información que exponemos públicamente puede ser pasada de un usuario a otro sin control, así como los robos de identidades, el acoso cibernético, publicaciones sin control de contenido privado, pornografía o prostitución. También hay que añadir la adicción que afecta de manera personal a los usuarios por el uso obsesivo y excesivo de este medio.

Cada uno es libre de la utilización de las redes sociales como mejor le convenga y tratar de anularlas sería poner en estado de involución a la humanidad. Es necesario reconocer los pros y contras para encontrar un equilibrio que haga que su impacto sea más positivo, reduciendo lo negativo con autocontrol porque generalmente los problemas son causados por nosotros mismos y pueden afectar a los demás.

Xabi Cabrera Muñoz

Gazteria LSB-USO





uchas veces hemos escuchado que los sindicatos no sirven para nada o que para qué hacer una huelga si no se va a conseguir nada y encima voy a cobrar menos, porque el día que hago huelga, no percibo salario.

Esos mensajes llevan años calando en nuestra sociedad y no son más que comentarios que sirven para desprestigiar al movimiento sindical y para que la gente no se organice por la defensa de sus derechos, de sus puestos de trabajo, o por el futuro de una comarca.

El pasado julio, LM Windpower, empresa de fabricación de palas para aerogeneradores afincada en Ponferrada, presentó un expediente de regulación de empleo que escondía una "amortización total" de la fábrica durante el año 2022. Es fácil imaginarse la tragedia que eso supondría para la comarca del Bierzo; 1.200 empleos menos en una zona tan maltratada históricamente.

Cuando todo parecía indicar que el cierre de la planta era inminente, USO ha conseguido, otra vez, que la empresa diera marcha atrás en sus intenciones. Cuando peor pintaban las cosas USO ha conseguido, otra vez, que el Gobierno de España y la Junta de Castilla y León sean avalistas del acuerdo, con sus firmas.

Esta situación no es nueva para la empresa, ya que en 2011 la empresa presentó un ERE extintivo y USO,

que asumió la presidencia del comité, logró junto a otros sindicatos la continuidad de la empresa.

De aquella buena gestión por parte de nuestro sindicato se obtuvo como resultado en las elecciones sindicales que USO fuera sindicato mayoritario, como lo sigue siendo hoy.

Además, la respuesta de la ciudadanía de Ponferrada, de todos los sindicatos del comité, personas trabajadoras y sus familias en las diferentes manifestaciones que hemos llevado a cabo este verano para asegurar la viabilidad de la fábrica, esa presión social, junto a la labor encomiable del comité de empresa, nos permite decir que a día de hoy, LM Windpower no se cierra.

Para terminar, me gustaría hacer mención expresa a la CRS, esa herramienta que tiene USO a disposición de sus afiliados y afiliadas que hace que en casos de huelga, no veamos tan mermada nuestra nómina, ya que la CRS nos cubre parte del salario en función a lo establecido en su reglamento. Una herramienta que tiene USO y que otros sindicatos mayoritarios no tienen y que marca la diferencia entre ser un sindicato de clase que mira por sus afiliados y no serlo.

Y si tras leer esto, aún hay gente que cree que las huelgas, las movilizaciones, la RLT y los sindicatos no sirven, es que no ha entendido nada.

Miguel Ángel Prada Garnelo

Juventud USO-Castilla y León



Tiempo libre: los obstáculos de un sector en olvido

a sido un año difícil. Oyendo hablar sin parar de cómo está el mercado laboral y la precariedad de muchas de las profesiones. Con este artículo me sumo al carro y os hablaré de un sector donde la precariedad laboral ya viene de antes. Sin embargo, como no, esta pandemia lo ha agravado mucho más.

Este tiempo que hemos pasado nos hemos dado cuenta de que tenemos muchas carencias como sociedad, nos hemos cuestionado muchas cosas que pensábamos que jamás estarían amenazadas. Una de ellas es saber que necesitamos reforzar las políticas públicas dedicadas al sector de educación y, en especial, al colectivo del tiempo libre. Personas jóvenes, con poca experiencia laboral, gran temporalidad, contratación parcial y alta porcentualidad de mujeres.

El sector del tiempo libre, es el dedicado a todas las actividades extraescolares que los menores realizan al salir del colegio. Ya sean relacionadas con el mundo académico, como el inglés o el refuerzo de matemáticas; los deportes y las actividades realizadas durante la hora de la comida en los colegios.

En la gran mayoría de ocasiones estas actividades son llevadas a cabo por personas jóvenes que no han tenido aun una relación laboral anterior y ahí es donde, una vez más, aparece la precariedad a la que como jóvenes nos vemos expuestos de forma continua.

Las concidiones del trabajo en el sector del tiempo libre son: salarios bajos, sin reconocimiento de suficientes jornadas indirectas y un alto índice de temporalidad. La pandemia, le ha añadido más precariedad al sector creando situaciones de discriminación dentro del mismo. Por ejemplo, todo el personal dedicado al tiempo libre que esté contratado por un centro educativo, ha sido valorado como personal educativo y se le ha vacunado. El personal que ha sido contratado por empresas de tiempo libre o las asociaciones de Familias de Alumnos no tiene dicha calificación y, por lo tanto, no ha sido vacunado. Jóvenes que están trabajando continuamente expuestos al covid-19 en contacto con personas y, sin embargo, deberán esperar a que les llamen para vacunarse junto a su franja de edad.

También, debido a las restricciones de la pandemia y la pérdida de ingresos de las empresas, muchas de ellas, en el sector del tiempo libre, se han visto obligadas a presentar un ERTE. Como norma general, cuando una persona trabajadora está incluida en un ERTE pasa a percibir el subsidio por desempleo que se calcula en base a sus ingresos anteriores. Pero, ¿qué pasa con esos jóvenes que llevan poco trabajado y su cotización es muy baja o incluso no habían trabajado nunca antes?



La juventud dedicada al tiempo libre ha sufrido un perjuicio mayor y una pérdida del poder adquisitivo más elevada que el resto de la población trabajadora. Mientras estén en ERTE recibirán cuantías de subsidio por desempleo mucho más bajas que el salario que, ya de por sí, es bajo. Además, de estar sujetos a la prórroga de las medidas excepcionales que el Gobierno, junto a los dos sindicatos mayoritarios, aprobó hasta el 30 de septiembre, para que estos jóvenes pudieran seguir cobrando el subsidio. Ya que, por el tiempo que han cotizado a la Seguridad Social el subsidio por desempleo les hubiera durado pocos meses o ni siquiera habrían tenido derecho a él.

Todos estos factores dejan a la juventud dedicada al tiempo libre en un escenario de inestabilidad, precariedad y vulnerabilidad, siendo los encargados de ayudar a la conciliación familiar de las personas trabajadoras, pero sin atender a sus necesidades como colectivo ni ofrecerles una mayor protección.

El tiempo libre educativo y sociocultural es clave para el aprendizaje de los niños y niñas. Las dinámicas y pedagogía con las que se trabaja ayudas a que los más pequeños aprendan valores como la inclusión, la tolerancia y el trabajo en equipo.

En la USOC reconocemos el valor que tiene dentro del sistema educativo el tiempo libre. Por ello, este sector está incluido dentro de la Federación de Enseñanza y cuenta con personal especializado para poder representar y defender sindicalmente los intereses del colectivo. Los jóvenes sabemos organizarnos y lo hemos demostrado todas esas veces que se ha salido a las calles para reclamar que se redujeran los precios de nuestros estudios, la apuesta por un sistema educativo mejor o la reducción de ratios. Por ello, podemos seguir organizándonos dentro de las empresas, movilicémonos sindicalmente y de forma colectiva para defender nuestros derechos.

¡Basta ya de precarizarnos! ¡Basta ya de no ser considerados personal educativo!

Nuestro trabajo es esencial para el futuro de la sociedad.

Cristina Gelabert Güell

Responsable Joves USOC



El ocio de los jóvenes en tiempos de pandemia



Itimamente lo que más se escucha es el aumento de las infecciones por covid-19 en los grupos de jóvenes por culpa de su irresponsabilidad, pero este enunciado no representa a la mayoría de jóvenes de nuestro país, yo entre ellos. En estos tiempos de pandemia muchos jóvenes solo van del trabajo a casa, sin tomarse tiempo de ocio, sin reunirse con sus amigos. Incluso algunos sin ver en largos periodos de tiempo a sus parejas. Por desgracia, el cúmulo de una nueva crisis, trabajos precarios y la imposibilidad de conseguir una vivienda digna han hecho que aumenten las tasas de suicidio entre los jóvenes.

Las conductas y actuaciones incívicas e irresponsables de algunos jóvenes, han provocado que aumente la presión en nosotros, los jóvenes por el peso extra que cae sobre nosotros de la culpabilidad del aumento de casos. Todos los jóvenes hemos parado nuestras vidas como todas las personas pero con el hecho de que el tiempo de juventud nunca vuelve y se nos ha pasado en pandemia, hecho que aún nos ha causado más estrés. Llamarnos generación perdida e irresponsable es ilógico ya que somos la generación sobre cualificada pero sin trabajo y no exactamente por nuestra culpa, con esto no quiero echar la culpa a nadie ni a ningún grupo en concre-

to, tampoco quiero inculpar a los irresponsables, con esto quiero transmitir que el aumento de casos no es culpa de ningún grupo social en concreto, la culpa es de los irresponsables sin entrar en franjas de edad. Si empezamos a echar culpas solo crearemos más conflicto social. En estos tiempos difíciles para todos, tenemos que estar codo con codo ayudándonos y apoyándonos indiferentemente de la edad de cada individuo. Si en lugar de ver quién tiene la culpa del hecho en concreto viéramos el trabajo que hace cada persona por luchar contra esta pandemia y las consecuencias que ttiene esta, tanto física como mentalmente, no estaríamos en esta situación que solo aumenta la brecha generacional entre nuestros adultos y entre nuestros jóvenes. Esta no es más que mi opinión personal con la que no pretendo ofender a nadie, solo pretendo que dejemos de pelearnos entre nosotros y luchemos contra estos tiempos difíciles para todos y así recuperar ese ocio que tanto anhelamos. No por esto quiero quitar culpa a los irresponsables y quisiera llamar a la responsabilidad de todos. Que sean consiencientes de que con sus actos están jugando con sus vidas y las de otras personas.

Daniel Padilla Rodríguez

Departamento de Juventud de USO-Canarias



juventud debido a que están hastiados de que siempre,

ante situaciones adversas, se les coloque el cartel de irresponsables.

Si nos paramos a pensar un momento, ¿quién no ha escuchado durante toda la pandemia decir aquello de?: la culpa la tienen los/as jóvenes con tantos botellones y fiestas, solo piensan en disfrutar ellos/as y no en los demás?

Es una frase muy recurrente y fácil de usar en una conversación trivial, pero lo cierto es que a veces no somos conscientes hasta qué punto nuestras palabras pueden llegar a herir y, provocar un malestar generalizado que después sea difícil de reparar. Pero no debemos olvidar, que ellos/as también sufren por esta situación y además sufren por haber sido señalados/as de manera injusta.

Sabemos que hay jóvenes irresponsables y que no cumplen las medidas de seguridad, pero lo importante que debemos tener en cuenta es que existen muchos más jóvenes que son responsables y que sí cumplen esas medidas. De igual forma, nos encontramos con adultos también irresponsables y frente a estos están los que cumplen en todo momento con las medidas anticovid-19, por lo que sería valioso que antes de generalizar cuando hablamos de los/as jóvenes como responsables de los brotes y contagios, lo hiciéramos de una forma individual y matizando que no son la mayoría.

En la actualidad nuestro país tiene una de las generaciones más preparada, formada y responsable de la historia, por lo que no entendemos que se tache de forma reiterada al conjunto de la juventud como irresponsable ante esta crisis sanitaria.

Prueba de todo ello es la gran cantidad de jóvenes que durante toda la pandemia se han prestado y trabajado en el sector de la limpieza, sanidad, personal de reparto, jóvenes que solidariamente atendían a la población mayor, etc. Lo que ha quedado recogido en muchas iniciativas solidarias de jóvenes que ofre-

cen desinteresadamente su ayuda a los demás. Os invito a que visitéis las redes sociales como las del Instituto de la Juventud Injuve.

Llegados a este punto, considero que todos/as deberíamos de reflexionar y tener en cuenta algunos datos importantes antes de valorar y criticar la actuación de los/as jóvenes como irresponsable de forma generalizada:

- · La enfermedad se ha diagnosticado cuando ya estaba introducida en la sociedad.
- · Los rebrotes se dan sobre todo en el ámbito laboral y en reuniones familiares.
- Transportes públicos donde los pasajeros/as viajan hacinados (jóvenes y adultos).
- Entrega de premios donde la presencia de mascarillas y la distancia social brilla por su ausencia y a la que no acude ningún joven ni adolescente.
- El Ministerio de Sanidad aportó sobre los contagios: el 45% se habían producido en reencuentros familiares.
- Datos psicológicos avalan que los/as jóvenes han sufrido el confinamiento más que los mayores.
- A los/as jóvenes no se le ofrecen otras alternativas, por el contrario, ven como llegan muchos turistas e incluso los bares se llenan.
- La Organización Internacional del Trabajo (OIT), alertó de que la pandemia ha causado un deterioro en la salud mental de las generaciones de jóvenes, estimando a través de un sondeo que un 17% de ellos sufren ansiedad o depresión.

Marta Barco Garrido

Departamento Juventud USO-Andalucía



Cómo he llegado hasta aquí



e llamo Paula Tejero Matos y soy la nueva Técnica de Igualdad Confederal de USO. Estudié Ciencia Política y Administración Pública en la Universidad Autónoma de Madrid, de la que me llevo un grato recuerdo. Pertenezco a una generación que se ha estrenado políticamente votando 5 veces en un año y, como podréis imaginar, soy intensamente política. Me gusta debatir y salvar el mundo de vez en cuando, aunque eso, a veces, me genera bastante frustración.

Mi historia en USO comenzó en febrero de 2020, un mes antes de que se declarara el primer estado de alarma. Estaba en el último año de carrera y realicé aquí mis prácticas haciendo un informe para el 8 de marzo sobre la brecha salarial. Conocí a personas maravillosas con las que ahora me reencuentro y mi experiencia fue, en general, bastante positiva.

En marzo me sentí muy triste, y no por la pandemia, ya que en ese momento aún no había tomado conciencia sobre hasta qué punto llegarían las malas noticias. Me sentí muy triste cuando una gran cantidad de personas, incluso amigos y familiares, criminalizó al movimiento feminista por la celebración de las protestas del 8 de marzo. Después de todo el esfuerzo que había puesto en dicho informe, en el que me había dado cuenta de hasta dónde realmente llegan las desigualdades laborales entre hombres y mujeres en nuestro país, no pude evitar la pena.

Así las cosas, el tiempo pasó. Después de más de un año, entré en el departamento de Formación a media jornada, hasta que Dulce me ofreció quedarme en el Área de Igualdad como técnica, responsabilidad que he asumido con mucha ilusión.

Mis gafas violetas

Empecé a aplicar la perspectiva de género en la universidad. En una de mis primeras clases, la profesora nos propuso un ejercicio en el que había que asignar unos porcentajes ciegos a los países. Uno de los porcentajes hacía referencia a la igualdad de género en el mundo, concretamente al porcentaje de mujeres en los parlamentos nacionales. Recuerdo que, para mi sorpresa, asigné el porcentaje de uno de los países de la Unión Europea a Marruecos, por ser demasiado bajo. Una de las primeras cosas sobre las que reflexioné fue precisamente acerca de mis propios prejuicios, procedentes de la sociedad en la que vivo.

Descubrí que las mujeres, si bien habíamos hecho cosas importantes e interesantes, dignas de contar en una clase de ciencias políticas, estas habían sido omitidas.

En teoría política -una de mis asignaturas favoritasestudiamos las ideas de autores clásicos como Sócrates, Platón, Aristóteles, Maquiavelo, Hobbes, etc. y las de autores más contemporáneos como Rawls, Amartya Sen o Sandel. En ideologías políticas, Antonio Gramsci, Isaiah Berlín, Daniel Bell o Fukuyama. También vimos a alguna mujer como Margaret Thatcher, "la dama de hierro", a la que se atribuían cualidades masculinas, por su firmeza y determinación a la hora de dirigir los asuntos de Estado.

Los "padres fundadores de la Unión Europea" como Robert Schuman o Jean Monnet eran hombres. Los grandes estudiosos de la democracia como Liphart, Lipset, Rokkan, Almond o Verba, o de las políticas pú-



blicas, también. Las primeras teorías sobre las organizaciones de Weber y Taylor, así como las de la nueva gestión pública –más actual– estaban realizadas definitivamente desde una perspectiva masculina.

Afortunadamente, y aunque todavía en pequeñas dosis, se hace un hueco para las teorías más que interesantes de las mujeres. No se me olvidará "Ágora", una película sobre la vida de Hypatia de Alejandría, considerada por muchos una de las primeras científicas de la historia, filósofa y maestra al frente de la Escuela neoplatónica de Alejandría, y que fue cruelmente asesinada por un grupo de cristianos que mantenían hostilidades con el paganismo.

La primera autora que conocí fue Hannah Arendt, una de las teóricas políticas más influyentes del s. XX, precursora del republicanismo y con una visión realmente particular sobre el totalitarismo y la condición humana. En la teoría política más contemporánea leí a Martha Nussbaum, reciente premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, y a Nancy Fraser.

En relaciones internacionales me acerqué a las teorías feministas. El feminismo de la igualdad surgió con la tradición ilustrada. Las primeras mujeres autoras que conocemos reivindicaban una mayor participación política a través de derechos como el voto, de libertad o educación. Pero pronto las mujeres se dieron cuenta de que a la hora de participar en la elaboración del mundo, este era un mundo que pertenecía a los hombres y de que no podían conformarse con reivindicar un mundo que ya estaba hecho.

Fue necesario, y lo es todavía, resignificar o reconstruir todo lo que nos rodea. De esta idea surgió el feminismo radical de la segunda ola: no se trata de ser iguales a los hombres y poner fin a la injusta ausencia de las mujeres en la vida política, sino de integrar nuestra visión en ella. De las autoras del feminismo de la diferencia aprendí que "lo personal es político", lema que sitúa la esfera privada (el dormitorio, el lugar de trabajo) como un escenario político que conecta directamente con las experiencias en la esfera pública, con las grandes estructuras sociales y políticas.

Según J. Ann Tickner, algunos análisis privilegian los valores y atributos tradicionalmente asociados con lo masculino, ofreciendo una visión incompleta y particular de la política internacional. La obra de Cynthia Enloe, Bananas Beaches and Bases, gira en torno a una pregunta fundamental: ¿Dónde están las mujeres? No es que las mujeres estén ausentes en las relaciones internacionales, es que han sido completamente ignoradas por la disciplina. Una de las reflexiones de Cynthia que más me caló fue la referente a las relaciones diplomáticas. Para ella, su éxito no radica tanto en la sala de una conferencia internacional como sí en las recepciones y cenas informales que solían estar organizadas por las esposas de los diplomáticos. Lo personal ya no solo es político, también es internacional.



Todas las asignaturas que incorporaban la visión de género eran mucho más interesantes para mí. Como ya he contado, casi todas las referencias que he tenido en la carrera eran masculinas. Aunque la mayoría de los politólogos, filósofos y sociólogos actuales reconocidos sean hombres, me resulta gratificante comprobar que algunas mujeres se han hecho un hueco en un mundo tan masculinizado. Cada vez más.

La historia del feminismo es la historia de la humanidad, y es apasionante. Asumir la perspectiva feminista supone, en primer lugar, escuchar a las mujeres y cuestionar los roles y estereotipos que nos han asignado desde que nacimos. También reivindicar nuestra presencia y participación en la historia. Pero sobre todo, significa estar dispuesto a dejar escapar aquello que un día aprendiste y a volver a aprender nuevamente sabiendo que no hay verdades absolutas.

En agradecimiento a Dulce y a todas mis compañeras y compañeros que tan bien me han recibido.

Paula Tejero Matos

Técnica de Igualdad Confederal-USO



Un nuevo modelo de país para afrontar el reto demográfico y la falta de oportunidades para la juventud





urante mucho tiempo hemos visto como cada vez se concentra más población en un pequeño número de zonas urbanas y se va perdiendo más población en la gran mayoría de zonas de todo el territorio nacional sin que se pongan medios para frenarlo. Un problema que sin duda afecta significativamente a las personas jóvenes que tienen que abandonar sus municipios de origen y se ven obligados a emigrar a los grandes núcleos urbanos, en muchos casos en contra de lo que les gustaría y teniendo que hacer frente a alquileres abusivos y trabajos precarios para poder subsistir. Esto supone una enorme desigualdad de oportunidades dependiendo del lugar de residencia, algo que no solo afecta a las zonas rurales, también a muchas ciudades pequeñas, medianas y grandes.

Ahora, gracias a la transición ecológica y digital, estamos ante la gran oportunidad de cambiar este modelo por uno más sostenible con el medio ambiente y que permita el desarrollo profesional de la población joven en sus lugares de origen.

El plan de recuperación del Gobierno para salir de la crisis por el covid-19 incluye 130 medidas frente al reto demográfico. Una de ellas es garantizar una conectividad adecuada para el 100% de la población en el 100% del territorio, en línea con el objetivo de la Agenda Digital Europea. Un paso importante, ya que acabar con la brecha digital existente en la actualidad es fundamental, ya que es necesario dotar de buena conexión a internet para garantizar la igualdad de oportunidades de todas las personas independientemente de donde vivan. Algo insuficiente si a estas medidas no le sumamos que el teletrabajo debería implantarse como una modalidad de trabajo habitual ya que se ha demostrado durante la pandemia que es posible realizarse, pero debe regularse mucho me-

Pero hace falta algo más para frenar la despoblación: hay que dotar de servicios estas zonas. Hoy en día hace falta un número de habitantes suficiente para poder dotarlo de determinados servicios básicos. Sin estos servicios que también generan puestos de trabajo es muy difícil retener a la gente joven y mucho menos hacerla regresar.

Desde FI-USO creemos que hay que apostar por reindustrializar las comarcas y zonas más despobladas, creemos que no hay nada mejor que la reindustrialización y la inversión en aquellas zonas más desprotegidas para hacer una apuesta clara tanto por estas zonas como por la población que las habitan.

También es muy importante acabar con la desigualdad de género. En empresas de más de 50 empleados ya son obligatorios los planes de igualdad, pero en el ámbito rural la desigualdad de género es aún mayor que en los grandes núcleos. En este sentido desde FI-USO, creemos que se debe apostar por hacer más atractiva la oferta de empleo en la Industria a las mujeres, fomentando planes formativos más ambiciosos y específicos en colaboración con las empresas del sector para incorporar a más mujeres, ya que actualmente se encuentran infrarrepresentadas en gran parte de las cadenas productivas de nuestro sector.

Esperemos que con las nuevas medidas que se están implantando y con las ventajas que ofrecen las zonas rurales, como puede ser el precio de la vivienda, la calidad de vida o el estar cerca de la naturaleza, podamos revertir la situación y construir un futuro mucho más sostenible y próspero para la juventud.

Guzmán Nieto Vázquez

Responsable Juventud

Estoy afiliada a la USO, ya que me viene por "heren-• Sheila, 18 años, La Rioja estoy annaua a la USU, ya que me viene pur nerene cia". Tanto mi madre como mi abuela pertenecen a la USO. Yo soy la tercera generación de afiliadas al sindicato y estoy orgullosísima de estar afiliada a este sindicato y no otro. Porque en USO he visto durante toda mi vida come han avudado a mi vida come ha mi vida come a m durante toda mi vida como han ayudado a mi madre vurante toua mi viua como nan ayuuauv a mi maure y a mi abuela, tanto en lo laboral, como en lo personal. Como si fueran de la familia. Siempre puedes contar con ellos para cualquier cosa que necesites.

Sheila, 19 años, Estudiante. Illes Balears

Elegí USO, en primer lugar, por el vínculo familiar y lo que representa para mí la figura de mi tío, un sindicalista vocacional, y

por los valores de union y solidaridad que el sindicato transmite. Soy de un zona minera de gen por los valores de unión y

minera, de gente guerrera y de compañeros que son hermanos... muchos, los más honestos, lucen con orgullo el logo de USO. La exme periencia hizo ver su gran y desinteresada lucha por los derechos de los trabajadores y, sobre todo, su compromiso nosotros, los jóvenes: en con USO nos dan cabida, chándonos

> nuestros blemas labora-

formándonos les, buscando y reivindicando soluciones a ellos. para canalizar

• Marta, 34 años, Euskadi

Delegada sindical en Konectanet Comercialización.

La USO comenzó como una oportunidad laboral. Hoy en día puedo decir, que la USO me ha dado una nueva manera de ver las cosas, tanto en lo laboral como en lo personal. Y lo mejor de todo lo que me llevo amigos/as para toda la vida. La USO transforma a las personas transmitiendo valores de solidaridad y respeto. Me siento orgullosa de formar parte de la USO.

